El debate sobre la pasión contra la razón.

Hume toma la postura que la razón está al servicio de las pasiones y no tiene un papel privilegiado, ni es quien guía nuestras acciones. En su época todo lo radicalmente racional, o sea aquellos contenidos que se quisieran justificar tenían que ser demostrables o probables. Éstas eran las formas de justificar. Hume se opone a entender de una forma tan rígida a la razón. En ese sentido Hume explica que la razón no es el impulso que provoca nuestras acciones directamente. La oposición que se hace entre pasiones y razón para Hume no es válida porque sólo refiere a una manera superficial de ver a la razón y nuestros juicios morales.

Para saber porque dice esto Hume, debemos entender lo que para él significa la razón, ella es quien nos guía al querer encontrar medios para nuestros fines, es decir, si queremos placer, entonces buscaremos las causas de las acciones que nos produzcan placer y éste será el efecto, señala Hume, aquí la función de la razón es encontrar la conexión entre las causas y los efectos, nos guía en ese sentido.

Creer que la razón es quien predomina más bien es querer que nuestros ideales se conviertan en realidad, pero las acciones para Hume son impulsadas por las pasiones o afecciones y no por la razón en sí mismas.

Entiendo que es un proceso, en el que actúan como generador de acciones las afecciones y después la razón trabaja conjuntamente con ellas pero siempre en la medida que las pasiones son quienes determinan nuestros deseos.

Esta inserción es una respuesta al problema de tener una oposición entre razón y pasiones. Por tanto para Hume, la oposición se resuelve en la medida que la razón es quien está supeditada a las pasiones. Puesto que ella sola no nos hace actuar, ya que siempre existe una pasión y éste es el impulso. También explica Hume que hay pasiones más tranquilas y que no muestran tan visiblemente las emociones, porque son muy tranquilas y no intempestivas ni violentas, esta confusión o manera superficial de examinar es la causa por la que se ha pretendido creer que la razón es quien nos hace actuar.

Así mismo para Hume las pasiones sólo pueden ser contrarias a la razón cuando van acompañadas de un juicio u opinión, porque podríamos darnos cuenta, por medio de la razón, que el objeto que creemos es quien nos produce placer o dolor, en sí no existe o bien no es ese objeto sino otro. Entonces es que las pasiones y la razón pueden ser contrarias, pero no de otra forma.

A lo largo de nuestra educación se nos repiten muchas afirmaciones las cuales no se investigan a fondo, de esta manera creer que la razón es quien predomina sobre las pasiones en nuestro actuar, ha sido más un enunciado repetido, sin embargo es claro que cuando nos enojamos o cuando estamos muy felices, no provienen estás afecciones de la razón, sino de las impresiones. Pero el creer que la razón predomina también tiene consecuencias para nuestro actuar, es decir, lo que hace Hume es describir como de hecho actuamos, sin embargo cuando pretendemos creer que actuamos o funcionamos de determinada manera, lo hacemos bajo otras pretensiones. Es decir, en la afirmación “la razón predomina sobre las pasiones y afecciones” se acepta en gran medida porque se cree que las bestias son quienes al no poseer la razón se dejan dominar por las pasiones, en la medida que los hombres son seres privilegiados y jamás cabe, en estas posturas, la comparación entre las bestias y los hombres que tienen una facultad tal como la “razón”. Es decir, es como una especie privilegiada, por eso esta afirmación tiene lugar, pero como bien lo menciona Hume que este debate sobre la pasión contra la razón es el campo en donde se abren todo tipo de afirmaciones metafísicas y de dichos populares.

Las causas y los efectos de las pasiones violentas, son para Hume dependientes de la variación de un objeto. El mismo ben puede provocar una pasión tranquila o una pasión violenta, lo que varia es la proximidad de éste, entonces se tornaría en una pasión violenta, o que el objeto esté remoto, entonces produciría una pasión tranquila.

Para Hume una emoción que acompaña una pasión, se convierte en pasión aun cuando sea diferente su tipo de naturaleza. Entonces la pasión más débil es quien se mezcla con la que predomina quedando solamente una pasión y no dos. De la misma forma cuando un objeto activa pasiones contrarias, se causa una nueva emoción en la mente, se mezcla con la pasión dominante, y afecta de forma más violenta que si existieran dos afecciones de la misma fuerza y no existiese esta oposición.

Lo que entiendo de este proceso, que a demás va acompañado de la doble relación de ideas, es que no es en sí la fuerza de las pasiones y de las emociones en un sentido de cantidad sino en un sentido cualitativo. A lo que me refiero es que una emoción nueva se crea, ésta al ser reciente está mucho mayor presente en la mente, por tanto es quien tiene nuestra mayor atención, aunque tiene este efecto no significa que lo que estaba anteriormente impulsando nuestros actos haya desaparecido, sino que ahora será parte de la mezcla añadiendo como componente principal la nueva emoción. Lo que hace Hume es desechar la generación espontanea de nuestros impulsos para actuar bien o mal. Así mismo trata de revelar que no tenemos una tendencia específica hacía algún tipo de pasiones, más bien se opta por una o por la otra dependiendo de los objetos que se nos presenten. En ese sentido se está interactuando con el mundo, aún cuando él ha señalado el problema de la identidad del objeto y del sujeto, estas teorías sobre las pasiones nos muestran cómo de hecho funciona nuestra voluntad. Y este estudio que hace Hume sobre las pasiones humanas tiende claramente a verse reflejado en la moralidad. Para Hume la oposición entre ideas, no es diferente de la incertidumbre, pues ambas producen el mismo efecto en la mente, es decir, la agitación de las pasiones.

Es muy importante hablar sobre los aspectos que anteriormente analizamos en el curso y forman parte constitutiva de la teoría humeana, me refiero a la relación de causa y efecto y también al hábito. Estas dos características estarán buscándose en la investigación de las pasiones, es decir Hume está buscando la causa y efecto de las pasiones, así como qué papel tiene el hábito en la misma temática.

El hábito, en Hume, produce dos efectos originales sobre la mente, es decir facilidad para la realización de una acción o concepción de un objeto, y después una tendencia o inclinación hacía él. Cuando hablamos de hábito nos referimos a lo contrario de novedad, en ese sentido si la novedad, se relaciona con vivificar nuestras emociones, o la vivacidad de nuestras impresiones y esto es causa de una mayor agitación en la mente humana, el hábito es aquello que por recurrencia, sigue en una acción más tranquila, así para Hume en los grados de repetición se produce la facilidad para la concepción de objetos, o realización de acciones, entonces lo que sucede es que en la novedad no sólo se produce placer sino también dolor, pero en el hábito al existir tranquilidad y de la repetición facilidad se puede gozar de un cierto placer en la facilidad moderada. Así concluye Hume que el hábito, no solamente produce la facilidad para hacer una acción, sino también una inclinación y tendencia hacía ella, cuando no es enteramente desagradable y no puede ser el objeto de una acción.

En Hume la imaginación es quien ejerce una influencia en las pasiones. Aquí lo que está haciendo Hume es nuevamente introducir uno de las ideas, anteriormente introducidas en su primer libro del TNH, que es la negación de la existencia de las abstracciones o universalidades, y de esta manera lo que asemeja a estos conceptos, es que las ideas abstractas son un conjunto de ideas que tienen la flexibilidad de ser cambiables de acuerdo con lo que se requiere cuando se les menciona o requiere. En ese sentido como no son ideas fijas y firmes al presentarse, porque cambian y tienen la tendencia a ser moldeables; en la imaginación estas ideas nos son muy fuertes, porque para imaginación están demasiado alejadas, es decir no su vivacidad está apagada en relación a su lejanía. Hume menciona nuevamente lo que es la simpatía: la conversión de una idea en una impresión por la fuerza de la imaginación. Lo hace porque, en ese sentido la imaginación juega en nuestras creencias, es decir, podemos tener emociones y pasiones pero éstas, están relacionadas directamente con la imaginación. Y Hume hace la definición de la creencia: no es más que una idea vivaz, relacionada con una impresión presente.

Hume también hará la diferencia entre dos géneros de objetos, los contiguos que se muestran con mayor fuerza y vivacidad, y los remotos que son más débiles e imperfectos. Y este es un efecto que hacen en la imaginación. Pero esto lo afirma Hume, también respecto de la contigüidad y distancia en el tiempo.

Y explica que la distancia en el espacio tiene un fuerte efecto sobre la imaginación, y de la imaginación en la voluntad y de la voluntad en las pasiones, la distancia en el tiempo es mucho más agresiva en cuanto a sus efectos. Porque si bien, pone de ejemplo Hume, 20 años son pocos en cuanto a la memoria de la humanidad, en un hombre las ideas de su presente le son mucho más responsables directamente de los efectos de sus actos, que sus ideas de hace 20 años.

Todo el estudio anterior que hace Hume es la base de lo que será su teoría moral. Entonces ahora trataré de dar conceptos de ésta teoría para al final tratar de enlazarlos.

La justicia en Hume es una virtud moral, porque posee la tendencia hacía el bien del género humano. Y de Hume la considera como una invención artificial para este propósito, al igual que la obediencia de las leyes de una nación, y la modestia, para el interés de la sociedad. Así todo valor moral de la utilidad de una conducta para la sociedad que le rodea.

Así lo que trata de hacer Hume es la reflexión sobre la tendencia del carácter y de las cualidades mentales. Y que esta reflexión sea fructífera en el asentir o censurar en un sentido moral. Pues para Hume la simpatía es el origen de la estima que concedemos a todas las virtudes artificiales. La simpatía es un principio muy poderoso de la naturaleza humana, porque produce nuestro sentimiento de lo moral en todas las virtudes artificiales.

Hume lo expresa así:

1. Observamos que las cualidades que aprobamos naturalmente, poseen la tendencia al bien del género humano.
2. Estas cualidades que aprobamos hacen al hombre propio para la sociedad.
3. Las cualidades que desaprobamos naturalmente están en oposición hacía la tendencia del bien del género humano.
4. Quien contiene las cualidades que están en oposición al bien del género humano, tiene relaciones desagradables o peligrosas con las demás personas.

Estás son fundamentalmente las razones que producen los más fuertes sentimientos morales, para Hume.

Así para la objeción del párrafo 14 Hume se explica que todos nuestros sentimientos son variables según la proximidad o lejanía, que refiere a la persona que es alabada o censurada. A demás de la disposición actual de nuestra mente, pero estás variaciones no son consideradas en nuestras decisiones generales, si no que aplicamos los términos que expresan nuestro agrado o desagrado de la misma forma, que si estuviésemos en un mismo punto de vista. Es decir, tratamos que en nuestras generalidades seamos lo más homogéneos posibles, pues de hecho nos damos cuenta de nuestras variabilidades. Hume explica así que aunque podemos en ciertos casos tener agrado por el que está lejos o bien por el que tiene posturas contrarias, de forma moderada, a las nuestras. No es esto lo más frecuente y por tanto aunque para la razón es necesaria una conducta imparcial, pero difícilmente las pasiones se someterían a ella, en lo que Hume pone énfasis es que como lo mostro en la afirmación de que la razón está al servicio de las pasiones, también se menciono que cuando la razón, por medio de un juicio o una opinión se da cuenta de que está en un error, combate a las pasiones.

Es decir, en nuestras acciones morales que son movidas por el principio de simpatía y también encaminadas hacía un el bien del género humano, así mismo como de la proximidad de las personas y de la homogeneidad de posturas morales, la razón emite juicios cuando las condiciones muestran que hay problemas en las relaciones sociales. En ese sentido aunque nos movemos en determinados estándares y en función de nuestras pasiones esto no significa que estemos cerrados ante el mundo que nos es contrastante.

Así lo que trata de justificar Hume en su sistema es que puede haber, emociones que sean diferentes en su cualidad afectiva, que pueden ser frecuentemente contrarias aún sin destruirse las unas a las otras.

1. Cuida tu redacción. Hay muchos errores en la exposición. Hay partes en las que no se entienden algunas ideas.
2. Desarrolla más las ideas de Hume: ejemplos, citas, argumentos, consecuencias.